

siera que lo fuese) que ya que se jacta de escribir y producirse tan liberalmente, procure convencerse y que creer que no todo lo que agrada y divierte, es licito ni bueno, y que el que exalta sus gustos, su capricho, y sus pasiones, sobre la razon, la verdad, y la justicia, usurpa á otro el lugar que él ocupa injustamente en la sociedad, debiendo decirse de él, lo que dice el Espíritu Santo, *noluit intelligere, ut bene ageret.*

Sirvase V. Señor redactor insertarlo como de costumbre, y mandar á su servidor = *El Reflexivo.*

P. S.

Los yerros de imprenta de mi artículo anterior son tantos, que solo puede corregirlos la prudencia del lector; y asi se desea de V. se incomode un poco en reveer este y algun otro que le remita. C. R.

O T R O.

EN LA EXALTACION DE MI ESTRO AMOROSO

Á

FERNANDO VII.

¡A donde estais potencias de mi alma! os busco, y por ninguna parte os encuentro: habeis volado en busca de aquel imán de nuestros corazones! adónde estáis FERNANDO! hechizo de mi corazon, adónde te encontraré!.... mi alma no acierta en la efusion de su placer, á expresar de ningun modo los sentimientos de que se halla inundada! mi memoria... mi voluntad.. mi entendimiento... no se lo que me digo... todo es vuestro Dios Eterno! pero si FERNANDO está en Vos, y Vos en FERNANDO, en Vos mismo, ¡oh Dios! de su augusta presencia; si, Dios Omnipotente, permitid que me regocije en

